

saría el ver en mis manos aquella masa y verme triunfante con el éxito de mi operacion, habiendo salvado una víctima: entonces comprendí todo lo sublime del ejercicio de nuestra profesion, aunque esté sembrada de espinas, y evidentemente que si esa satisfaccion es la recompensa á que anhelamos, es por qué, si físicamente hablando es pequeña, moralmente es titánica. Concluida mi operacion, quedaba, pues, esperar los accidentes que podrian venir en un útero tan maltratado, y para no hacer mas larga esta narracion, diré que no solo no vino ninguno, sino que á los cuatro dias hemos desembarcado en Veracruz; que allí permanecemos cosa de veinte dias; que despues venimos en diligencia hasta México por el camino de Jalapa, dando los saltos que es bien sabido se sufren en nuestros caminos, y que á los dos dias de llegada mi enferma aquí tuvo su menstruacion, y su salud ha sido inmejorable. Hoy vive en Angangueo y ya ha tenido dos niños. Conserva aun en un frasco la masa carnosa y tambien el gancho.

¿Qué sucedió con el pequeño ser que debia de encerrar aquella masa? no lo sé: tal vez cuando fué á los comunes allí lo echó y el aborto se verificó, pues todo lo que estraje con el gancho fué una masa placentaria.

Las reflexiones prácticas que de este hecho se deduzcan, son de la instruccion y talento de mis colegas que me escuchan.

México, Enero 9 de 1867.

M. SORIANO.

SEMCILOGIA.

OBSERVACION QUE PRUEBA LA IMPORTANCIA DE LA PERCUSION Y AUSCULTACION EN EL DIAGNÓSTICO, PRONÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES.

Los signos que se obtienen por la percusion y auscultacion, son de una utilidad incontestable. Por su medio se diagnostican muchas enfermedades que sin el auxilio de ellas serian enteramente desconocidas para el médico que las observa; se corrobora ó adquiere mayor grado de certeza el diagnóstico de aquellas que se han llegado á determinar por solos sus síntomas racionales; se establece el diagnóstico diferencial de las diversas afecciones de los órganos torácicos y abdominales, y sirven, en fin, para decidir si el feto vive ó ha dejado de existir dentro de la cavidad uterina.

Muchas veces se carece de los datos conmemorativos ó de una esplicacion mas ó menos exacta de los síntomas actuales, circunstancias ambas muy necesarias para formar concepto de la enfermedad, y en éstos casos difíciles la percusion y auscultacion prestan grandes servicios, aclarando el diagnóstico de la afeccion y dándole mayor brevedad.

Esto es lo que sucede con frecuencia en los hospitales, donde muchas veces se encuentra al enfermo en un estado comatoso ó delirante, sin poder dar siquiera la mas ligera reseña de su enfermedad, y privando por consiguiente al médico de unos elementos tan importantes del diagnóstico, cuales son el conmemorativo y el estado actual.

En las enfermedades de los niños, que por razon de su edad no pueden explicar sus sensaciones, ó que las esplican mal, se carece tambien de varios datos que contribuirian á formar un diagnóstico mas ó menos exacto, y en estos casos la percusion y auscultacion, disipando toda duda, aclaran sobremanera el diagnóstico.

Otras veces, por una verdadera anomalia, faltan los principales síntomas racionales de una enfermedad, la cual revela entonces su existencia únicamente por los métodos físicos de exploracion de que estamos haciendo mérito.

En comprobacion de esta verdad, referiré un caso que he tenido ocasion de observar úl-

timamente en mi práctica, durante la epidemia de afecciones pulmonares que ha reinado hace algun tiempo en esta Capital.

Me limitaré á lo mas esencial del caso.

La Sra. Doña M., de veintiocho años de edad, de buena salud anterior, de constitucion débil, fué atacada el 20 de Enero del presente año de una pleuresia aguda, que cedió prontamente al empleo de una emision sanguínea, de un vomitivo al siguiente dia y la dieta respectiva. Al tercer dia de este tratamiento, me retiré de la casa dejando aliviada á la enferma.

Cuatro dias despues de mi separacion me mandó llamar la señora para que le prescribiese un medicamento que aumentase la secrecion de la leche, (la señora criaba á un niño de dos meses) la cual habia disminuido notablemente en los dias de su enfermedad.

Acusaba la señora alguna cefalalgia, y tomándole el pulso noté que habia una calentura un poco notable (100 pulsaciones por minuto). Traté de buscar la explicacion de la calentura en alguna flegmasia interna y en primer lugar en el pulmon, idea que estaba apoyada en la pleuresia que acababa de pasar, y en la epidemia de afecciones pulmonares que ha reinado hace algun tiempo, bien que por los síntomas racionales no se podia sospechar una enfermedad de este género.

No habia vuelto el dolor pleurítico que acompaña casi constantemente las pneumonias llamadas espontáneas; no habia tos, ni expectoracion sanguinolenta, ni disnea: la enferma conservaba un regular apetito. Percutiendo la pared torácica, encontré en la parte posterior derecha un sonido perfectamente macizo en toda la altura del pulmon derecho, soplo tubario en casi toda esta estension, mas intenso hácia el ángulo interior del omóplato y broncofonía, es decir, que habia una hepatizacion roja del pulmon derecho en toda la altura de su parte posterior, pues en la parte lateral derecha y la anterior solo habia estertores mucosos, signos de una bronquitis.

En el curso de la enfermedad siguieron faltando los esputos propios de la pneumonia, la tos y la disnea, y solo permanecieron los fenómenos de percusion y auscultacion, los cuales fueron disminuyendo hasta la completa resolucion de la enfermedad que se verificó á los 20 dias de tratamiento á favor del plan antiflogístico, del uso del tártaro, de un vejigatorio aplicado al costado derecho, y de algunos medicamentos tónicos que prescribí al fin de la curacion para llenar ciertas indicaciones especiales.

Este caso, que sale algo de las reglas generales ó sea del modo de presentarse la pneumonia, me parece de una evidencia suficiente para probar cuán grandes ventajas se sacan de la percusion y auscultacion en el diagnóstico de las enfermedades, y por consiguiente en su pronóstico y tratamiento.

Antes de la publicacion de la obra de Avembrugger, titulada "Inventum Noyum," á mediados del siglo pasado, y antes del descubrimiento de la auscultacion por Laënnec á principios de este siglo, ciertamente habria sido difícil diagnosticar este caso, que solo se ha revelado por los fenómenos estetoscópicos, y aun en la época actual, con menos cuidado se habria creído por de pronto en una afeccion tifoidea que comenzaba.

Por otra parte, como la base de un pronóstico acertado y de un buen tratamiento es un diagnóstico exacto, es claro que la percusion y auscultacion, disipando las dudas que pueda haber en un caso dado, enseñarán tambien á conocer la gravedad del pronóstico y el mejor tratamiento que debe seguirse.

Supongamos el caso de un individuo que presenta el grupo de los síntomas propios de la tuberculizacion pulmonar. Si por los fenómenos de percusion y auscultacion se ha llegado á precisar el diagnóstico de la tisis en el primero ó segundo período, el pronóstico de la afeccion será de la mas alta gravedad, la muerte casi infalible y el tratamiento no será mas que paliativo.

En vista de esto, yo recomendaria á los médicos que empiezan su carrera, el no omitir nunca estos medios de exploracion física en el exámen de las enfermedades de los órganos torácicos y abdominales, sino antes bien procurar perfeccionarlos todo lo posible, atendiendo á las grandes ventajas que de ellos se obtienen.

ANTONIO CAREAGA.